

EL BILINGÜISMO ARABE FRANCES EN EL LIBANO

JOSE RAFAEL ARBOLEDA, S.J.

Comentario a Sélim Abou, LE BILINGUISME ARABE-FRANCAIS AU LIBAN. Essai d'anthropologie culturelle. Paris Presses Univ. de France. 1962.

Uno de los temas favoritos por su profundidad humana, psicológica y social es el de las relaciones culturales entre pueblos de diferente patrimonio histórico, político o lingüístico. La Antropología contemporánea ha dado un puesto de gran significación a este estudio, ya que de él se derivan conclusiones de alto nivel científico en las ciencias sociales.

El origen de estas relaciones o contactos es muy vario, guerras de conquista, migraciones, aislamientos a veces aunque aparezca paradójico, como el de algunas de las islas de la Polinesia que recibieron influjos foráneos y luego permanecieron enclaustradas por el mar inmenso. No interesa al antropólogo el problema histórico directamente planteado por los contactos culturales sino su resultado, el cambio cultural o retención de elementos de una y otra parte que al ser analizados van mostrando la fuerza de una cultura, el énfasis de todo un medio histórico y sociológico. Tal es el caso admirable, único, y de profundas enseñanzas en el campo de la Antropología Cultural del **bilingüismo libanés**, síntesis afortunada de las Culturas Oriental y Occidental, que hoy empieza a llamar la atención de los antropólogos no solo por los problemas pedagógicos, lingüísticos y de filosofía de la cultura que plantea en el mismo territorio libanés, sino por su extensión posible como comportamiento humano único en los inmigrantes a otros países de lenguas diferentes como es el caso de los libaneses en la América Latina. Son estos problemas nuevos en la ciencia social que apenas empiezan a entretenerse en la bruma inmensa del comportamiento e interrelación de las culturas. Queremos hacer algunas consideraciones antropológicas sobre este tema del **bilingüismo** y sus leyes y consecuencias como un homenaje a ese **pueblo síntesis**, laboratorio humano por excelencia, en el que hoy se vive conscientemente este fenómeno de dos lenguas representantes

de dos culturas milenarias: la árabe con toda su raigambre oriental y mediterránea, forjadora de gran parte de la cultura medieval europea, y la francesa, síntesis afortunada de la claridad latina, de la sorprendente luminosidad cultural de occidente, en la que se aúnan la profundidad y la estética intrínseca a un lenguaje, uno de los más bellos de la historia.

Fundamentos históricos del bilingüismo libanés

Sería muy simplista el criterio de reducir el bilingüismo libanés históricamente considerado a la dualidad árabe francesa. Este pueblo ha sido bilingüe durante casi toda su historia, como puerto de entrada al Oriente, o a la inversa como ventana por donde ese Oriente se ha asomado durante milenios al Mediterráneo, cuna de la cultura occidental. Hoy, dados los estudios históricos sobre el Egeo Oriental, sería imposible continuar con la separación absoluta de Oriente y Occidente en la historia de la cultura. Vivimos formas modernas de arquetipos tradicionales que fueron patrimonio común de grandes pueblos. Si trazamos un triángulo con sus ángulos en los sitios de mayor influencia cultural en la antigüedad, veremos cómo la comunicación fue y resultó posible y fructuosa entre pueblos que hasta hace muy poco nos parecían distanciados. Creta, Grecia y Fenicia estuvieron emparentados culturalmente, y solo hasta ahora empezamos a ver los resultados de esas comunicaciones. El Mundo de Cnosos de Micenas o de Ugarit no fueron fenómenos aislados. Los Fenicios, los Phoinikes de los griegos, no fueron solamente los libaneses actuales; toda esa costa del Mediterráneo Oriental merece estudio profundo para entenderse a la luz de los recientes descubrimientos. Sería también arriesgado por lo menos confundir a los libaneses actuales con los fenicios de la historia. Por ello debemos recordar algunos hechos más salientes del proceso histórico cumplido en esas tierras eternamente bilingües, para entender el fenómeno de hoy, el equilibrio de la personalidad árabe francesa resumen de la psicología del libanés.

Antes del 3200 a. C. apenas tenemos los descubrimientos de Babilonia que no nos pueden decir nada de la lengua de sus habitantes. En el milenio siguiente una mezcla de elementos nórdicos y semitas llega a la costa de Siria, son ellos el fundamento del pueblo que los griegos llamaron más tarde Fenicios, fundadores de Biblos, Sidón, Tyro probablemente. Fue esta la primera migración apreciable étnicamente

te hacia el próximo Oriente. Al fin del IV milenio el cananeo, con sus desarrollos del hebreo, el moabita y el fenicio, fue la lengua del lugar, con una estructura sintáctica variada. La invasión Hurrita viene a complicar luego el cuadro al mezclarse con la semita dominante, modificando su vocabulario. El fenicio, dialecto cananeo fue durante siglos la lengua de la costa. Alrededor del 2.400 las tropas de Sargón el Acádico llegan hasta Fenicia al conquistar la Syria y la Arabia; impone el Acádico; así se crea un primero o segundo bilingüismo atestigüado por una tableta de la III dinastía de Ur.

Este bilingüismo muestra una característica **pedagógica** muy importante: Esa tableta muestra un ejercicio o tarea escolar en la que se exige el estudio del Fenicio y del Acádico. ¿Hasta qué punto se llegó a dominar el Acádico por esa población Fenicia? Dunand piensa que paralelamente al Egipto, se usaba por los pueblos que comerciaban con otros navegantes del Mediterráneo, es decir, los pueblos de la costa. Lo mismo se podría decir en ese entonces del Sumerio.

Una nueva migración cambia la faz lingüística de la costa famosa, los Hitritas que llegan al principio del segundo milenio durante el Bronce Medio. Ya hacia el 1700 los encontramos perfectamente organizados en el Medio Oriente. Según los investigadores es este uno de los primeros encuentros culturales entre Oriente y Occidente. Ya no se puede hablar solamente de bilingüismo. El Acádico y el Egipto se disputan la influencia de la costa Fenicia, mezclados a los idiomas de la región de origen cananeo. Textos de esta lucha cultural demuestran el hecho hasta la evidencia. De este mosaico de lenguas surgen algunos hechos importantes; así se explicarían las relaciones entre el horizonte semita y el griego cuyos restos son conocidos por los lingüistas modernos. Los Hyksos complican aún más el panorama. Llegan hasta Egipto y se establecen como supremos señores de toda la región. Su influencia lingüística no es muy clara todavía. Pero en esta época sucede un hecho de trascendencia universal para la cultura humana antes del siglo XVI a. C. ha nacido el **alfabeto fenicio**. El uso de la lengua acádica todavía comercial y diplomática era un obstáculo para la extensión del alfabeto en el Medio Oriente. A pesar de ello la letra, el fonema, su plantó al ideograma en todo el mundo conocido; solo se detuvo ante las montañas de la China. . No solo el alfabeto muestra influencias de los pueblos del Egeo Oriental entre sí, sino también el arte. La lengua de la masa siguió siendo el Cananeo que absorbió todas las otras influencias, ayudando así, hecho muy importante en la An-

topología Cultural, a conservar la recia personalidad del Fenicio, autótono, dueño del mar, cosmopolita, con la versatilidad que le daba el dominar varios idiomas. Este bilingüismo o poliglósia, como se le llama por algunos, es de importancia considerable. Nos hemos detenido en estos prolegómenos históricos porque sin ellos sería imposible ver hasta dónde llega en la antigüedad una de las fisonomías más claramente delineadas del Oriente. Y el libanés con las variantes de la historia representa este tipo universal de cultura, de inmensa capacidad de asimilación y rico en imaginación lingüística, cualidad que le hace uno de los pueblos que más fácilmente asimila una lengua distinta a la materna.

Sigamos en brevísima síntesis los cambios operados en el Líbano hasta llegar a la influencia francesa. En los siglos XV y XIV a. C., bajo la dominación egipcia, el fenicio, el egipcio y el acádico continúan como lenguas del país, hecho atestiguado por la colección conocida de Tell-Amarna, archivos diplomáticos del Faraón escritos en acádico. El siglo VII marca la decadencia de esta lengua. Nabopolasar de Babilonia introduce el arameo tanto en Fenicia como en Egipto. En el 535 esta llega a ser la oficial del imperio. Pero la implantación de esta lengua está mezclada con otro fenómeno muy importante: la introducción del griego, al tiempo que el arameo desaparece en forma progresiva. Antes de la conquista de Alejandro los comerciantes habían conocido el griego y sufrido la influencia de esta cultura. Los Seléucidas que suceden a Alejandro continúan con el griego. Pero su influencia real se reduce a las ciudades de influencia política o comercial, así encontramos un nuevo bilingüismo, el griego y el antiguo arameo. Pero este hecho merece una explicación mayor. Dice Dupont-Sommer especialista en el Medio Oriente, y muy en concreto en los famosos documentos del Mar Muerto, que el Arameo no borró todos los idiomas del imperio Aqueménida, ni el iranio en Persia, ni el acádico en Mesopotamia, ni el fenicio en Fenicia, ni el hebreo en Judea, ni el egipcio en Egipto; por todas partes se superpuso a las lenguas regionales algo así como el inglés en las tierras que pertenecieron al Commonwealth.

En el año 62 el Líbano queda, incorporado a la **Provincia Siria** del Imperio Romano. El latín remplazó al griego, pero como este solo en lo oficial; el campo queda incólume con sus lenguas primitivas. El latín es la lengua del comercio, pero el griego se conserva como lengua de la cultura. Durante esta época hasta el siglo IV de la era cristiana surge la floración de escritores griegos: Boeto de

Sidón, Máximo, Adriano y Porfirio de Tyro, Anatolio de Beyrout. Esta última ciudad empieza ya a desempeñar papel importante en la cultura libanesa. Más allá de la costa, el pueblo conserva el arameo hacia la montaña, pero mezclado con el fenicio. Esta situación durará hasta la invasión árabe cuando los habitantes de la montaña presentarán una resistencia inusitada al uso de la nueva lengua. En el Imperio Bizantino los hombres de letras continúan usando el griego (395-634). Beyrout será llamada la Foinikes H. Kalliste Polis. La bellísima ciudad, madre de las leyes, dará al Imperio sus mejores juristas y a la Iglesia santos y mártires.

Los Arabes

Varios siglos antes de la conquista musulmana grupos de árabes habían llegado al Líbano pero como fenómeno inverso al anterior, no por la costa sino por la montaña. Su lengua sufrió algunas transformaciones hasta hacer desaparecer su arabismo; era una especie de árabe bárbaro, un **sabir** mezclado de aramáismos y de locuciones sirias. Solamente el Islam arabizará completamente el país. Pero en el norte en la región maronita el árabe no hará progresos. Durante el primer siglo de la hégira esta lengua solo hará precarios progresos. A mediados del 700 se encuentra la primera colonia árabe de alguna consideración en Beyrout.

Las Cruzadas dan su aporte a la formación lingüística del Líbano: durante dos siglos el árabe se mezcla con la lengua de los cruzados produciendo fenómenos aún no bien estudiados. El Árabe en la **montaña** entra en contacto con el arameo; debemos dividir a este en dos ramas con Noldeke, el Oriental y el Occidental. El primero es el del Talmud de Babilonia, el Siríaco y el Mandeo. Todos los demás dialectos son occidentales. Después de la conversión al Cristianismo de la villa de Osroene el siríaco llega a ser la lengua oficial de esta ciudad y de su naciente literatura cristiana; el arameo es sinónimo entonces de lengua **pagana**. Los Maronitas usan el siríaco como lengua litúrgica antes de su éxodo al Líbano y por eso reviste en la historia de este país tanta importancia. Pero en su vida privada usan dialectos occidentales del arameo; así llevan al Líbano las dos grandes familias del Oriental y del Occidental. Lo mismo se puede decir de la comunidad jacobita que habla las mismas lenguas, el arameo y el siríaco.

Los Melkitas son todavía un enigma lingüístico: para esa época, no se sabe qué dialectos usaban cuando ocuparon el Chouf, el Metn y el Koura. Pero este grupo sin una cohesión igual a la de los maronitas y mezclados con otros de mayoría druza, pasaron más rápidamente al árabe que los maronitas. Estos, los Maronitas presentan características propias por su resistencia a la arabización, que no es solamente lingüística sino cultural; este es un fascinante problema para la mezcla de culturas con un denominador común religioso firme que ha hecho leyenda en la historia de la nación libanesa. Lamens dice que en el siglo XVII en algunas poblaciones cercanas a los Cedros del Líbano se hablaba todavía uno que otro dialecto syríaco. Parece, pues, que hasta el siglo XVIII en el Líbano Norte, hogar de los Maronitas, el arameo se habló como lengua familiar viva a pesar de la arabización.

La penetración del árabe en el Líbano fue lenta. La lengua syríaca se usaba todavía como lengua cultural.

Los tiempos anteriores al siglo XV de nuestra era son muy oscuros. Solo se habla de dos escritores maronitas en árabe: Qays cuyas obras no nos han llegado pero cuyas referencias nos vienen por medio de Mas'udí como la única obra escrita en árabe por un Maronita a principios del siglo X. La segunda es la de Tuma al-Kafartabi a fines del siglo XI. Todo el pueblo aprendía árabe pero con dificultad o resistencia cultural. La lengua árabe aun para textos litúrgicos se transcribía en caracteres syríacos, lengua llamada Karchouni y su uso se prolongó hasta el siglo XIX. El siglo XV conoce ya una época que pudiéramos llamar de apogeo. Gabriel al-Qulai experto en árabe y syríaco, maronita de religión y cultura, escribe tratados teológicos e históricos, aunque no muy correctamente; su árabe, al decir de los expertos, se podría llamar todavía vulgar. Por entonces la poesía pasa del syríaco al zaïal poesía Popular en árabe dialectal.

Con esto llegamos a Ibn al-Qulai quien ha sido llamado el precursor de la poesía popular en el Líbano. Como característica especial siembra sus poemas de expresiones todavía syríacas. A él se debe del **Elogio de La Montaña**. A partir del siglo XVI el árabe se hace muy correcto; predomina desde esta época hasta el siglo XIX una o varias generaciones de gramáticos y puristas de la lengua. Debemos esperar hasta este mismo siglo XIX para encontrar la primera generación de hombres de letras en perfecto árabe, honor de su literatura.

El Bilingüismo Árabe-Francés

Hemos llegado al final de nuestro proceso histórico. El siríaco ha cedido su puesto como lengua culta a las lenguas occidentales que empiezan a hablarse en el Líbano. Los maronitas hablaban ya un árabe literario. El francés hace su aparición entre las lenguas europeas conocidas en el Líbano. ¿Por qué? El siglo XVI ha iniciado una cadena ininterrumpida de contactos culturales con el Occidente. En los siglos XVI, XVII y XVIII lo más selecto del clero maronita va a Roma a estudiar. Los Misioneros europeos que desde entonces han ido llegando al Líbano van influyendo en la lengua. Abren escuelas de las lenguas de Occidente en especial del Francés. La Nahda (Renacimiento) no es otra cosa sino un surgir cultural arábigo-francés en el siglo XIX, comparable con el papel del griego y latín en la Europa del siglo XV y XVI.

Este bilingüismo árabe francés tiene hondas raíces en los problemas antropológicos del Líbano según el especialista en éste campo a quien hemos seguido muy de cerca en nuestro estudio, el P. Selim Abou, S. J. La entrada del francés en el Líbano es un proceso reversible interno y externo de Orientalización y Occidentalización al mismo tiempo. Cuando los maronitas se abren a la vida europea ven que pueden asimilar sus valores sin perder lo propio y esto se refleja en su actitud hacia lo árabe, ven que pueden sobresalir como arabistas y asimilar los ricos valores del oriente sin dejar sus principios cristianos; así no se **alienan** de lo árabe sino lo asimilan inteligentemente. Francia ofrece al Líbano un espíritu nuevo de honda cultura que repercute aún en la misma literatura árabe: abrirse a todo movimiento cultural auténtico. Los cristianos dejan de ver en la cultura árabe al invasor, valoran sus propios principios y llegan al apogeo de una simbiosis cultural prodigiosa, un nuevo renacimiento. La transcendencia de este espíritu es inmensa. El Libanés integra la historia greco-romana que precede a la árabe a su patrimonio cultural la época fenicia que precede a la greco-romana adquiere un significado propio: los mitos antiguos les dan el arquetipo de su personalidad elemental ofrecida con toda una epopeya histórica de siglos; surge el Occidente con todos sus valores como síntesis del Mediterráneo donde ellos batallaron arduamente: es Francia la que da su aporte a esta nueva estructura de la personalidad libanesa por medio de la enseñanza de la lengua y valores de lo francés, de Francia la **Hija primogénita de la Iglesia**. Ya las Cruzadas habían dejado su aporte francés como dijimos y el normando se extrañaba de casarse con una

syria u oriental como cuentan las crónicas medievales. El Colegio Romano de los Jesuitas colaboró inmensamente en la formación secular del clero maronita y su influencia es innegable. Después de una transitoria influencia italiana, Francia vuelve a tomar la iniciativa y el número de escuelas que se abren es muy grande. Esta síntesis de lo Oriental y Occidental agiganta al Libanés y lo unifica ante la amenaza Otomana. Cristianos y Musulmanes unidos rechazan la dominación del Turco y consolidan su Patria. Es imposible seguir paso a paso la historia de este gran pueblo. El Occidente devuelve al Líbano la profunda filosofía de la historia medieval cuando los árabes dieron su contribución a Europa. Así un país asomado al Mediterráneo puede ser síntesis de dos culturas, la Cristiana Europea y la Araabe Oriental con lo mejor que cada una ha dado a la historia Universal.

El hecho del bilingüismo es de una realidad impresionante para cualquiera que asista a un diálogo en cualquier restaurante o sala familiar. Hay una especie de dialecto familiar formado por frases mitad francesas mitad árabes y que todo el mundo entiende: Una palabra francesa termina una frase árabe: ¿Lés ma 'ata masare? Bar-ke hu-z-zalame avare que traduce: **por qué no te dio dinero, parece un tipo avaro...**

Como este mil ejemplos más que proponen al antropólogo serios interrogantes sobre el bilingüismo, la pureza de las dos lenguas y otros problemas más. Hoy hay una segunda cultura europea que ha entrado también en juego, la inglesa, con la enseñanza del inglés constituyendo así una segunda comunidad bilingüe anglo-árabiga. Hay pues, tres fuerzas que se disputan la personalidad lingüística del Líbano: el árabe como lengua fundamental y las dos europeas el inglés y el francés, cada una con su contribución a la psicología del lenguaje. Algunos sociólogos dudan de una auténtica cultura libanesa para la multiplicidad de la expresión absoluta; otros defienden la cultura manifestada en el espíritu bilingüe del pueblo. Si hay tres lenguas no hay unidad nacional y aquí se toca el problema de la ecuación Lengua-Estado. El Bilingüismo es una necesidad del Pacto Nacional, compromiso formal, íntegro, socio-psicológico de vivir en común culturas diferentes con sus manifestaciones propias que se hacen poco a poco común denominador de las demás. Si el pacto forma una comunidad sociológicamente auténtica la manifestación bilingüe es una necesidad; que bien estudiada no admite enemigos reales. Suiza es una nación unitaria sin necesidad de unión

lingüística. Pedagógica y Psicológicamente el esfuerzo del libanés de expresarse correctamente en dos o tres idiomas lo ha llevado a ser el exponente maravilloso de la capacidad lingüística con bases culturales propias sin confundir ninguna de ellas. El espíritu semita decriptivo en su lengua con la claridad latina ha creado una literatura que bien merece ser más conocida en todo el mundo. Charles Corm, Héctor Klat, Elie Tyan, Farjallah Haik, George Schéhadé y Gabriel Naffan son apenas nombres que, famosos en el Líbano, son poco conocidos en el resto de Occidente como exponentes de lo francés. Como Arabistas Jabbour Abdel-Nour, Jubrán Halil Jubrán, Butrus Bustani, Fouad Boustani etc., en lengua árabe hacen honor a la letra libanesa. Mucho queda por decir, pero creemos haber demostrado que la historia y la cultura han hecho del Líbano el país bilingüe al sintetizar la cultura Universal, del Oriente y el Occidente.